

27. HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN DOCENTES UNIVERSITARIOS

SOCIO-EMOTIONAL SKILLS IN UNIVERSITY TEACHERS

Joselin García Guzmán⁴⁶, Alma Delia Otero Escobar⁴⁷

Fecha recibido: 27/09/2022

Fecha aprobado: 17/12/2022

Derivado del proyecto: *Habilidades Socioemocionales en Docentes Universitarios.*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

⁴⁶ Maestría, Universidad Veracruzana, Doctorado en Innovación en Educación Superior, Universidad Veracruzana, Ocupación (Estudiante), correo electrónico: psic.joselingarcia@gmail.com

⁴⁷ Doctora en Sistemas y Ambientes Educativos, Universidad Veracruzana, Ocupación (docente), Universidad Veracruzana, correo electrónico: aotero@uv.mx

RESUMEN

La presente ponencia es un reporte parcial de resultados, producto de la primera fase del desarrollo de la tesis de doctorado “Habilidades Socioemocionales en Docentes Universitarios”, misma que se realiza dentro del Doctorado en Innovación en Educación Superior, impartido por la Universidad Veracruzana. El contenido de la ponencia expone los primeros hallazgos en los cuales se centra la investigación, las teorías que sustentan la importancia de la tesis y lo escrito en los últimos años en torno al tema de investigación. Asimismo, se describen los aspectos teóricos y metodológicos que orientan la investigación desarrollada. La metodología empleada ha sido de corte mixto, con el objetivo de analizar las habilidades socioemocionales de los docentes de la Universidad Veracruzana, campus Xalapa, con un diseño descriptivo y transversal. Se utilizó un muestreo estratificado. Participan docentes de seis áreas académicas: artes, económico-administrativa, técnica, humanidades, ciencias de la salud y biológico agropecuarias. Se diseñó un cuestionario para la recolección de datos que se organizó en tres dimensiones de análisis: 1) Intrapersonal, 2) Interpersonal y 3) Transpersonal. Los resultados de esta fase enfatizan en la importancia que tiene el trabajo socioemocional con los docentes, pues este impacta directamente a los alumnos, se considera que cada vez es más primordial que se ofrezca un espacio para el desarrollo de estas habilidades. Para poder entender el concepto de las habilidades socioemocionales hay que contextualizar el marco de la inteligencia emocional, es uno de los referentes más importantes.

PALABRAS CLAVE: *Habilidades, Socioemocional, Educación, Docentes, Aprendizaje.*

ABSTRACT

This paper is a partial report of results, product of the first phase of the development of the doctoral thesis "Socioemotional Skills in University Teachers", which is carried out within the Doctorate in Innovation in Higher Education, taught by the Universidad Veracruzana. The content of the paper exposes the first findings on which the research is focused, the theories that support the importance of the thesis and what has been written in recent years around the research topic. Likewise, the theoretical and methodological aspects that guide the developed research are described. The methodology used has been mixed, with the aim of analyzing the socio-emotional skills of teachers at the Universidad Veracruzana, Xalapa campus with a descriptive and cross-sectional design. Stratified sampling was used. Teachers from six academic areas participate: arts, economic-administrative, technical, humanities, health sciences and biological agriculture. A questionnaire was designed for data collection that was organized into three dimensions of analysis: 1) Intrapersonal, 2) Interpersonal and 3) Transpersonal. The results of this phase emphasize the importance of socio-emotional work with teachers, since it directly impacts students, it is increasingly essential that a space is offered for the development of these skills. In order to understand the concept of socioemotional skills, it is necessary to contextualize the framework of Emotional Intelligence, it is one of the most important references.

KEYWORDS: *Skills, Socio-emotional, Education, Teachers, Learning.*

INTRODUCCIÓN

La educación socioemocional pese a ser reconocida como innovación educativa al tratar sobre las expresiones de las emociones, no resulta un tema nuevo; en las culturas de la antigüedad las emociones guardaban estrecha relación con las virtudes y los vicios; la educación se proponía cultivar las primeras y contener los segundos como principio de una buena formación.

La educación socioemocional tiene como propósito el reconocimiento de las emociones propias y de los demás, así como la gestión asertiva de las respuestas a partir de una adecuada autorregulación, lo que favorece las relaciones sociales e interpersonales, además de la colaboración con otros.

Para Rafael Bisquerra (2003): “La educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales” (p.8). Este autor reconoce también que ésta contribuye al bienestar a partir del desarrollo integral del individuo, por lo que educar las emociones equivale a educar para el bienestar.

Investigaciones (Pena y Repetto, 2008) han mostrado que aquellos estudiantes con mayor éxito académico poseen mejores niveles de competencias socio-emocionales, mientras que aquellos que tienen un rendimiento académico deficiente se vinculan con ciertos estados depresivos y la baja adaptación social.

En las últimas décadas se ha dado lugar a las habilidades socioemocionales (HSE), necesarias para mantener interacciones saludables durante los periodos de la infancia, adolescencia y la edad adulta. Estas HSE, como cualquier otra habilidad, son aprendidas y no heredadas. La práctica continua y el modelamiento de adultos será el éxito para que los aprendientes las adhieran a sus formas de vida.

La educación socioemocional como proceso formativo se centra en el desarrollo de habilidades para reconocer y manejar las emociones propias y de los demás; se trata de una innovación educativa que responde a las necesidades sociales no suficientemente atendidas por la educación formal. Entre sus fines se identifican la prevención de problemáticas sociales cuya prevalencia va en aumento como la violencia, las adicciones y otras conductas de riesgo en los menores, la ansiedad, la depresión, los suicidios y otras psicopatologías provocadas por un mal manejo del estrés que ponen en riesgo la salud mental de las personas.

En el enfoque de la educación socioemocional que subraya las deficiencias y carencias socializadoras de las personas y que comparte el núcleo de un enfoque basado en necesidades, la educación emocional se plantea como una medida educativa de carácter reactivo, centrada en aprendizajes vinculados a la satisfacción de finalidades sociales o académicas. Habilidades de negociación, asertividad y resolución pacífica de conflictos, unidos a los de motivación hacia el aprendizaje escolar, falta de atención, ansiedad ante los exámenes y desarrollo de la autoestima de los estudiantes suelen ser los contenidos más demandados.

La educación socioemocional es un proceso formativo integral y holístico, que contribuye al bienestar de las personas, por lo que “aprender bienestar” tal como lo plantea Davidson (2017), tiene que ver con el desarrollo de competencia emocional.

La competencia emocional forma parte de ese aprendizaje para la vida que tiene que ver con la capacidad de identificar, nombrar y gestionar con asertividad las emociones propias y las de los demás, de establecer sanas relaciones personales y sociales, de actuar en forma eficaz ante situaciones desafiantes, y se asocia a la inteligencia emocional como habilidad cognitiva que hace posible tener éxito en la vida a partir de cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y relaciones sociales; las tres primeras, corresponden a la inteligencia intrapersonal y las dos últimas a la inteligencia interpersonal.

De estas dimensiones, el autoconocimiento o la autoconciencia es la base para el desarrollo de las demás, y es en sí misma una tarea de largo aliento, el gran desafío que ha marcado la existencia del hombre y que ya desde la antigüedad se anunciaba a la entrada del Templo de Apolo, en el Oráculo de Delfos: ‘Conócete a ti mismo’. El conocimiento de sí mismo o autoconocimiento es la base de la competencia emocional y la primera dimensión de la educación socioemocional.

Es importante aclarar que las bases teóricas de la educación socioemocional actualmente se encuentran en definición; como innovación educativa es reciente y está en construcción conceptual a partir de los fundamentos de la psicología positiva y de los hallazgos de la neurociencia, así como de los aportes de las humanidades; por lo tanto, no hay una teoría propia de las emociones, aun cuando hoy se está hablando con insistencia de que se trata de un nuevo paradigma en la educación.

La Educación Socioemocional es esencialmente un proceso de interacción social, una base sobre la que asentar las relaciones humanas y una forma de contribuir a la formación integral del ser humano en todas las etapas de su desarrollo. Fundamentos y propósito del estudio, utilizando las citas bibliográficas más relevantes. No se incluirán datos o conclusiones del trabajo que se presenta.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación se trabajó desde una metodología de corte cuantitativo, a través de un diseño descriptivo y transversal. La población de estudio estuvo constituida por 1734 docentes de la región Xalapa de la Universidad Veracruzana para el ciclo escolar 2021-2022.

Se eligió un muestreo aleatorio estratificado, para el cálculo del tamaño de la muestra se utilizó una calculadora estadística en línea (STATS) en donde se consideró un nivel de confianza del 95% y un margen de error aceptable del 5%, la muestra estuvo conformada por 316 docentes universitarios (51% Mujeres, 49% Hombres).

A partir de la revisión de la literatura se diseñó un cuestionario que estuvo conformado por tres dimensiones de análisis (Intrapersonal, Interpersonal y Transpersonal), el instrumento fue diseñado para ser contestado con una escala tipo Likert.

La recopilación de los datos se realizó distribuyendo el cuestionario haciendo uso de una de las herramientas de Google (Formularios) y el cuestionario fue contestado en línea.

Los datos recabados con el cuestionario se concentraron en una hoja de cálculo en Excel (Matriz) que fue procesada para ser codificada en el programa estadístico SPSS (Versión 22), una vez codificada la base de datos se procedió con el análisis descriptivo de cada una de las dimensiones. Para comenzar se sacó la distribución de las frecuencias y los gráficos de cada categoría, aplicando la estadística descriptiva y correlacional a cada dimensión de análisis.

RESULTADOS

Hoy en día la situación de riesgo frente al COVID-19 nos toma por sorpresa y se genera un cambio drástico, en donde existen interrogantes sobre la situación actual de país, como el rumbo de la economía, la educación, la salud física y la salud mental. Viviendo así

una gran incertidumbre y preocupación, que pone a prueba nuestra estabilidad emocional, y el manejo del estrés frente a esta situación de riesgo.

Arias, Hincapié y Paredes (2020) mencionan que “La situación actual causada por la pandemia del Covid-19 ha resaltado aún más la necesidad de contar con habilidades como el manejo de estrés, la adaptabilidad y la empatía, ya que estas son cruciales para sobrellevar este periodo de incertidumbre y mitigar los impactos negativos de la crisis” (p.5)

Por su parte los maestros, padres y estudiantes se preguntan cómo se verá la educación después del COVID-19, los profesionales del aula están exigiendo el componente de aprendizaje socioemocional y la enseñanza basada en el trauma. (Jones, 2020).

Para Escorza (2020) es importante fortalecer las habilidades socioemocionales con los estudiantes con la finalidad de disminuir la carga de emociones negativas causadas por el aislamiento social que viven actualmente por la pandemia de COVID-19, además reconstruir su confianza y fomentar la responsabilidad del autocuidado.

A través de las interacciones sociales los seres humanos desde su infancia adquieren habilidades sociales, emocionales y cognitivas necesarias para funcionar en su entorno, así, la socialización se observa como un proceso cultural e histórico que refleja los modos de como cada grupo humano ha estructurado las relaciones sociales.

Sin embargo, para adquirir estas habilidades que permiten un mejor funcionamiento del ser humano en su comunidad, es necesario que los padres, tutores y docentes, actores principales en la educación, las conozcan y apliquen en su labor desde sus distintos espacios para fomentar una cultura de bienestar y paz, la ausencia o déficit de habilidades socioemocionales trae consecuencias como ansiedad ante situaciones que implican interacción social, baja autoestima, temor al rechazo o a la evaluación negativa, dificultades para resolver conflictos, sentimientos de tristeza o estrés.

Los espacios educativos son lugares donde se pueden visualizar estas expresiones de emociones, desde la etapa inicial hasta la etapa superior estudiantes y docentes conviven gran parte de su tiempo. Es por ello por lo que se exige redefinir las funciones, competencias y responsabilidades de los diferentes escenarios y agentes educativos, como así también potenciar el compromiso entre todos ellos en tal sentido.

Hernández, Trejo y Hernández (2018) mencionan que la preparación de los jóvenes para la vida es uno de los principales retos que enfrentan las políticas públicas de nuestro

país, considerando que la cuarta parte de la población total está conformada por jóvenes de 15 a 29 años, con la inclusión de las habilidades socioemocionales al currículo de la educación obligatoria, nuestro país ha dado un gran paso en el bienestar de sus niños y jóvenes.

Aunque se han dado grandes pasos en la educación básica y media superior existe una necesidad inminente de incluir dentro de la educación superior habilidades socioemocionales tales como la comunicación asertiva, empatía, autoconocimiento, escucha activa y atenta, autorregulación, resiliencia, perseverancia, flexibilidad, paciencia y toma responsable de decisiones.

En las últimas décadas se ha dado lugar a las habilidades socioemocionales (HSE), necesarias para mantener interacciones saludables durante los periodos de la infancia, adolescencia y la edad adulta. Estas HSE, como cualquier otra habilidad, son aprendidas y no heredadas. La práctica continua y el modelamiento de adultos será el éxito para que los aprendientes las adhieran a sus formas de vida.

El docente actualmente no solo requiere de la formación Académica, si no de un espacio para el entendimiento y el trabajo de sus emociones, ya que los profesores se enfrentan a un gran reto a la hora de orientar a los universitarios “El Docente del Siglo XXI juega un papel muy importante en el cambio de mentalidad de las generaciones que se formen en este período” (Molina, 2018 p.47), por lo tanto las habilidades socioemocionales hoy en día son la base para enfrentar las circunstancias que se suscitan.

García (2007) menciona que “La tarea de los profesores universitarios se ve dificultada muchas veces por carecer de una formación previa que nos ayude a conocer nuestras propias emociones y las emociones y sentimientos de los alumnos” (p.46). Es difícil para los docentes mantener un entorno en el que se reconozcan las circunstancias de los alumnos, y las emociones que ellos mismos experimentan, el mismo autor menciona lo siguiente “Con frecuencia nos cuesta centrar la atención de los alumnos, fomentar su motivación, manejar adecuadamente sus diferencias y conflictos personales, establecer una comunicación emocional equilibrada, promover las relaciones entre ellos, o resolver pequeños conflictos que puedan surgir en el aula o en relación con las evaluaciones (p. 46).

El manejo de las habilidades socioemocionales en los docentes es primordial, ya que experimentan y experimentarán una nueva normalidad, en donde necesitan incorporar

procesos de reflexión y entendimiento mutuo con sus estudiantes, será una nueva forma de concebir la educación, “Una de las maneras más efectivas de comenzar esta instrucción emocional es el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en el aula. No obstante, algunas veces el docente no es capaz de transmitir estas habilidades emocionales, no por carecer de ellas sino por desconocer su importancia y la forma de llevarlas a la práctica” (Fragoso,2009 p.56).

La personalidad o HSE, pueden cultivarse en las aulas ya que están determinados por el reforzamiento social (positivo o negativo) y es aquí donde los profesores tiene una gran responsabilidad debido a que estas habilidades determinan gran parte de la personalidad de los estudiantes, también el impacto es en la mejora del desempeño académico, generan un clima escolar positivo, propician trayectorias laborales exitosas, previenen situaciones de riesgo en los jóvenes como: embarazo adolescente, abandono escolar, usos de sustancias psicoactivas, adicciones y violencia (Pérez, 2018).

Para lograr el éxito en estas intervenciones educativas es importante que estén alineadas con el nivel de desarrollo psicológico de la población objetivo y que también estén situadas en el contexto sociocultural de los estudiantes y los centros escolares. Esta consideración de los estudiantes como personas en un contexto específico al abordar en el aula el desarrollo de HSE facilita la capacidad que estos tendrán de adquirir y utilizar estas habilidades en su vida personal y en el ámbito escolar.

Con base a la primera fase de la investigación se han encontrado los siguientes referentes importantes en donde se mencionan las investigaciones y artículos que se han hecho respecto al tema a tratar, contextualizando lo abordado para el fortalecimiento de la educación socioemocional en docentes, encontrando lo siguiente.

Un artículo escrito por Gilar (2019) nombrado “Desarrollando la inteligencia emocional en educación superior: evaluación de la efectividad de un programa en tres países” presentó los resultados obtenidos al incorporar un programa de capacitación en competencias emocionales en estudiantes de educación superior, los resultados arrojaron que la incorporación de un programa de intervención en los países de España, Moldavia y Argentina, mostró una eficacia y una mejora significativa en las competencias emocionales de los estudiantes independientemente de la carrera que cursaban , aquí se incluyeron sesiones grupales y sesiones presenciales en un espacio virtual, es importante considerar que

aunque la investigación no fue con docentes, el incluir un programa que pueda desarrollar o fortalecer estas habilidades podría tener un impacto positivo llevándolo a cabo con los docentes.

Las siguientes tesis incluyen programas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional, una de ellas nombrada “Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación” (García,2017) en donde se incorporó un programa de inteligencia emocional en docentes, encontrando que la aplicación de un programa de inteligencia emocional favorece el clima en el aula y que los docentes que adquieren más inteligencia emocional, enfrentan mejor las situaciones de estrés y de satisfacción de vida, en ella me permito rescatar una de las recomendaciones que se hace, la importancia de considerar las horas de trabajo de los docentes para que se logren los objetivos de la aplicación de un programa de fortalecimiento de las emociones.

La tesis nombrada “La inteligencia emocional en docentes de educación superior. Estudio de caso sobre su influencia en los programas de la Universidad Europea de Madrid: evaluación y líneas de actuación” realizada por Abanades (2017), tuvo por objetivo conocer la percepción de los docentes universitarios en Inteligencia emocional y determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y el bienestar de los docentes, se confirmó que existe una relación positiva entre el bienestar de los docentes y la manera en la que actúan en el entorno educativo, esta tesis utilizó un enfoque multimetodo que recogió aspectos de contexto, es importante considerar para el futuro de la investigación la incorporación de un programa para docentes universitarios pues este podría generar un impacto positivo en los estudiantes.

Por lo que se refiere a la práctica de los docentes menciono el artículo de Cejudo (2017) “Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros” se mencionan los resultados de un estudio realizado con maestros de educación primaria en donde se evaluaron las dimensiones que comprende la inteligencia emocional y se conoció la opinión de los maestros sobre las importancia de ella, los maestros opinaron que las características personales son relacionadas con la inteligencia personal, y que se son necesarias para un óptimo desempeño, dentro de las cosas que recupero de este artículo es la aplicación de dos escalas a los docentes, la primera para evaluar la inteligencia emocional como rasgo de personalidad y la segunda para conocer la importancia de la inteligencia

emocional para el desempeño docente, sería interesante incluir dentro de la investigación un instrumento de diagnóstico que permita conocer las habilidades socioemocionales que los docentes necesitan fortalecer.

En la tesis de doctorado de Sastre (2017) nombrada “El desgaste profesional y la inteligencia emocional en la acción profesoral” encontraron que los docentes que reconocen contar con una alta capacidad emocional mencionan que no solo repercute en su vida diaria si no también en su vida profesional, de acuerdo a los resultados de la tesis mencionan que a mayor desarrollo de las dimensiones de habilidades sociales y de autoconocimiento se puede ver también un progreso en las habilidades de inteligencia emocional e intrapersonal.

Merellano, Almonacid, Moreno y Castro en (2016) realizaron un artículo nombrado “Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes?” el objetivo de la investigación fue conocer las características de un buen docente universitario según la percepción de los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Chile, dentro de los resultados se dieron cuenta que los estudiantes valoran a un buen docente cuando posee características que se conjugan en lo pedagógico, humano e ideológico, priorizando en todo momento, la centralidad en el aprendizaje de los estudiantes, en esta investigación recupero la metodología utilizada ya que se ocupó un enfoque mixto de investigación, que les permitió recoger información a través de diferentes instrumentos, es importante considerarlo como un referente importante ya que dentro de un enfoque mixto se podrían ocupar cuestionarios, preguntas abiertas, entrevistas a profundidad que complementarían la fase cuantitativa y cualitativa para así tener una metodología que integrara ambos diseños.

Abanades (2016) en el artículo “Nuevo perfil del docente en la educación superior: formación, competencias y emociones” se habla de la necesidad que existe de tener una formación de los docentes de educación superior, considerando que los maestros interactúan todo el tiempo y hay una necesidad de que tengan un mayor conocimiento de las emociones para saber cómo actuar y que en las universidades se tenga un programa para la formación en habilidades socioemocionales que les permita desarrollar e impulsar sus habilidades.

Por otro lado Fragoso (2015) en su artículo nombrado “Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?” se hizo una investigación documental para mostrar el marco contextual de la inteligencia emocional en la educación superior, en ella se incluyó la revisión teórica de los modelos que representan

la educación socioemocional, aquí encontré diferentes autores y modelos tales como: El de competencias emocionales de Carolyn Sarni, el modelo de Goleman, entre otros que me servirán como referentes para consultarlos e incluirlos dentro del marco teórico de la investigación.

Estas competencias o habilidades frecuentemente podemos encontrarlas también como habilidades blandas dicho esto en el artículo “Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado” (Vera, 2016, p. 23). En ella se hace mención que las habilidades blandas se ven cada vez más necesarias en la formación técnica y profesional, pues ellas añaden valor y ventaja competitiva a quienes se integran a la fuerza laboral. Más aún, se dice que la transmisión de conocimientos per se ya no es tan importante como antaño, porque en plena sociedad del conocimiento, éstos se adquieren en cualquier momento y, dado que son ubicuos, están universalmente disponibles y al alcance de todos, eh aquí la importancia de estas habilidades que nos permitirán mejor toma de decisiones.

La tesis nombrada “Competencias Emocionales de Docentes en Entorno Virtual a Nivel de Posgrado realizada por Grajales (2011), tuvo como objetivo determinar las competencias emocionales empleadas por profesores para la impartición de materias a nivel de maestría por medio de tecnologías de la comunicación en un modelo virtual de enseñanza-aprendizaje, dentro de sus resultados encontraron que los docentes presentaron sentimientos positivos y negativos a la hora de impartir sus clases a distancia, no contando con las suficientes competencias emocionales para manejar los problemas o eventualidades que se presentaron durante su clase virtual, llegando a la conclusión de que hay una necesidad de capacitar a los docentes en inteligencia emocional para lograr un buen desarrollo integral.

Algo similar ocurre con el artículo de Cabello, Aranda y Berrocal (2010) llamado “Docentes emocionalmente inteligentes” donde se describe la importancia de complementar la formación del profesorado con el aprendizaje, el desarrollo de aspectos sociales y emocionales, se describieron algunos programas específicos para la mejora y se menciona la Teoría de Mayer y Salovey sobre la inteligencia emocional. Secuencia lógica de texto y, sólo en caso necesario, las tablas o figuras imprescindibles que no repitan los mismos datos del texto. Se debe limitar el uso de tablas y figuras a las estrictamente necesarias. Se procurará

resaltar las observaciones importantes. Se describirán, sin interpretar ni hacer juicios de valor, las observaciones efectuadas con el material y métodos empleados.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con base en el avance de la investigación se puede decir que las teorías y artículos revisados enfatizan en la importancia que tiene el trabajo socioemocional con los docentes, pues este impacta directamente a los alumnos, es cada vez más primordial que se ofrezca un espacio para el desarrollo de estas habilidades.

Para poder entender el concepto de las habilidades socioemocionales hay que contextualizar el marco de la Inteligencia emocional, es uno de los referentes más importantes que nos permiten entender desde donde se centra este referente.

Los resultados de este reporte parcial nos ayudan a enfocar la investigación sobre autores tales como Gardner, Cooper y Sawaf, dar una mirada a la situación en la cual nos encontramos por el aislamiento por COVID-19, las repercusiones emocionales que esto va generar en los docentes y en los alumnos y centrar la mirada en el fortalecimiento de las habilidades de los docentes para que ellos puedan fortalecerlas a sus alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abanades, M. (2016). Nuevo perfil del docente en la educación superior: formación, competencias y emociones. *Opción*, 32(8),17-37.[fecha de Consulta 24 de Noviembre de 2020]. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31048481002>
- Abanades, M. (2017). La inteligencia emocional en docentes de educación superior. Estudio de caso sobre su influencia en los programas de la Universidad Europea de Madrid: evaluación y líneas de actuación (Tesis doctoral). Universidad Europea de Madrid, Villaviciosa de Odón.
- Arias E, Hincapié D, Paredes, D (2020) Educar para la vida: El desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Educar-para-la-vida-El-desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-el-rol-de-los-docentes.pdf>
- Berger, C, Milicic,N Alcalay, L, Torretti,A, Arab, M, y Justiniano, B. (2009). Bienestar socio-emocional en contextos escolares: la percepción de estudiantes chilenos. ISSN: 1578-7001
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Buitrón, S y Talavera, P (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*.
- Camacho, L (2014). Nuevos roles de los docentes en la educación superior: hacia un nuevo perfil y modelo de competencias con integración de las TIC. *Ciencia y Sociedad*, 39(4), 601-640.
- Casado, C. y Colomo, R. (2006). Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la Filosofía Occidental. A parte Rei. *Revista de Filosofía* 47, 1-10.
- Cejudo, J y López, M. (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología educativa*, 23(1), 29-36.
- Chiappe, A y Cuesta, J. (2013) Fortalecimiento de las habilidades emocionales de los educadores: interacción en los ambientes virtuales. *Educación y Educadores*, vol. 16, núm. 3, pp. 503-524

- Fernández, A (2015). Habilidades sociales y emocionales del profesorado de educación infantil relacionadas con la gestión del clima de aula. Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid.
- Fragoso, R. (2009). La inteligencia emocional en el docente universitario: el caso de la Licenciatura de Administración de Empresas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. In Memoria
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto. Revista Iberoamericana de Educación Superior, VI (16), 110-125. [Fecha de Consulta 23 de Noviembre de 2020]. ISSN:. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2991/299138522006>
- García, C. H. (2007). Una experiencia de formación en competencias emocionales del profesorado universitario. Innovación docente, tecnologías de la información y la comunicación e investigación educativa en la Universidad de Zaragoza: caminando hacia Europa, 37.
- García, E. (2017). Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación. Tesis de doctorado. Universitat de Barcelona. Facultat d'Educació <http://hdl.handle.net/2445/117225>
- Gardner, H. (2000). La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas: lo que todos los estudiantes deberían comprender (Vol. 21). Paidós Iberica Ediciones SA.
- Gilar, R , Pozo, T y Castejón, J. (2019). Desarrollando la Inteligencia Emocional en Educación Superior: evaluación de la efectividad de un programa en tres países. Educación XX1. 22. 10.5944/educxx1.19880.
- González, R, Aranda, R, y Berroc, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 13(1), 41-49.
- Grajales, R (2011). Las Competencias Emocionales del Docente en Entorno Virtual a Nivel de Posgrado-Edición Única. Madrid.
- Heredia Escorza, Y. (2020, 29 de junio). El desarrollo emocional es tan importante como lo académico. Observatorio de innovación educativa del Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/importancia-del-desarrollo-emocional-estudiantes>

- Hernández Zavala, M., Trejo Tinoco, Y. y Hernández, M. (2018). El desarrollo de habilidades socioemocionales de los jóvenes en el contexto educativo. Poniéndose al día <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/05/10AIDia.pdf>
- Hernández, S. (2008). Metodología de la investigación (6ª ed.). México: McGraw Hill Education
- Jones, T. (2020). Social-Emotional Diligence - Transforming Education. Retrieved 2 January 2021, from <https://transformingeducation.org/social-emotional-diligence/>
- Kraft, M.A. (2019). Teacher effects on complex cognitive skills and social-emotional competencies. *Journal of Human Resources*, 54(1), 1-36.
- Massón Cruz, Rosa M., y Torres Saavedra, Alejandro R. (2009). La Unesco, las políticas y los sistemas educativos de los países de la región latinoamericana.48-49(15-23) <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3606/360636904003>
- Mayer, C y Salovey, P. (1997). ¿What is emotional intelligence? In: Emotional development and emotional intelligence: implications for educators (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mendoza Rojas, J. (2002). Transición de la educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador. Porrúa.
- Merellano, E, Almonacid, A Moreno, A, y Castro, C. (2016). Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes ?. *Educação e Pesquisa* , 42 (4), 937-952. <https://doi.org/10.1590/s1517-9702201612152689>
- Molina, M. M. O. (2018). Perfil y competencias del Docente Universitario recomendados por la Unesco y la Oede. Cuadernos de Educación y Desarrollo, (96).
- Nueva Escuela Mexicana (2020). ¿Qué son las habilidades socioemocionales? <http://www.nuevaescuelamexicana.mx/que-son-las-habilidades-socioemocionales/>
- Sastre, P. (2017). El desgaste profesional y la inteligencia emocional en la acción profesoral (Doctoral dissertation, Tesis doctoral). Universidad de Granada. Ceuta. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/26770830.pdf>.
- Universidad Veracruzana (2017). Plan General de Desarrollo 2030. <https://www.uv.mx/documentos/files/2019/05/UV-Plan-General-de-Desarrollo-2030.pdf>

Vera, F (2016) Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo del capital humano avanzado. Revista Akademía, Volumen 7 Numero 1/ Agosto 2016. 53-73